



Cará

verde



El origen de las cosas

FRAGMENTO GUARANI

EL Abuelo viene envuelto en tinieblas para no ser conocido.

Los murciélagos primitivos se apiñan en las tinieblas. Un sol lleva el Abuelo sobre el pecho.

Trae la primigenia madera en cruz, la coloca hacia el naciente, la pisa y comienza la Tierra.

La primigenia madera en cruz se trueca en piedra de la Tierra.

Con extraerla, la Tierra cae. Por eso fluye el agua.

Luego el Abuelo encuentra para compañero al Padre sapiente.

El Abuelo dice al Padre sapiente: encontremos mujer.

Y el Padre sapiente dice: ¿dónde encontrar mujer?

El Abuelo dice: la encontraremos en la vasija de barro.

Y hace la vasija, y la cubre.

Tiempo después dice el Abuelo al Padre sapiente: vete a buscar mujer dentro de la vasija.

Va para verla el Padre sapiente, y aparece la mujer en la vasija.

Y se la lleva consigo.

Después, el Abuelo erige su casa entre las piedras de la Tierra.

Y dice al Padre sapiente: vete a probar mujer.

El Padre sapiente, va y prueba la mujer.

Pero no quiere mezclar su flúido con el del Abuelo, y el Padre sapiente desvía su flúido.

Y es una la madre. Vive el hijo del Abuelo, y también el hijo del Padre sapiente: los dos en la misma matriz.

El Abuelo hace la chacra.

Mientras, el maíz crece verdeante a sus espaldas.

Después, retorna a su casa a comer.

Y dice a su mujer: vete a la chacra a traer maíz para la comida.

La mujer del Abuelo replica: hace apenas un momento fuiste a trabajar, y ya me dices: vete a traer maíz.

No tengo tu hijo en mi matriz; llevo en ella el hijo del Padre sapiente.

Luego la mujer del Abuelo toma su cesto, y va a la chacra.

El Abuelo toma su collar, el mbaracá en cruz, y se ciñe la cabeza con la corona de plumas.

Sale, da una vuelta en torno a la casa, y emprende la marcha.

Alcanza el camino del tigre primitivo, y allí planta la madera en cruz, para desviar su rastro.

La mujer retorna de la chacra. Cuando llega, ya no está el Abuelo.

La esposa toma el mate de calabaza, adorna el bambú de la danza,

sale, da vuelta a la casa, y se va en pos del esposo, se va...

Apenas inicia su camino, el hijo quiere una flor. Da la flor al hijo y prosigue.

Palmotea sobre la matriz, donde el hijo alienta, para preguntarle: ¿por aquí se ha ido tu padre?

Y responde el hijo: por aquí se ha ido.

Apenas reanuda la marcha, de nuevo el hijo pregunta por la flor del árbol.

Otra vez la madre arranca la flor, y le pica una abeja.

Y ella habla a su hijo: por querer la flor, antes de que alentaras sobre la tierra, me has hecho picar por la abeja.

LEASE SU COMENTARIO
EN LA ULTIMA PAGINA

ReC | www.archivorec.ar

Los presagios del aire

LA muchedumbre luego de ser bendecida con una serie de espejos mágicos reservados para los topos y los reptiles que alientan el centro del mundo

se fué tentando esperanzas torpes

recogió las nubes que amenazan las cimas visibles de la ciudad y decidió velar toda la noche

los portadores de copas, desde la puesta del sol, recorrían los barrios y los varones elegidos ampliaban el misterio de los ritos especiales

en todos los rincones se vivía sobre las armas a fin de evitar el diluvio que marcaban las últimas oscilaciones del Otoño

en medio de las calles los ancianos vigilaban que la ignorancia siguiera sus tradiciones seculares y los más valientes soldados repetían consultando a las aves sobre el temor de la invasión de los cometas

treinta y tres sacerdotes enarbolando sus banderas al compás de su voz gutural con el talento agudo y su sprit de inteligencias nebulosas insinuaban la conquista del mando a los aviadores elegantes

los grandes jefes se tomaron de la cintura ejecutaron el proyecto de adulación a un asno modesto y levantaron sus harapos fingiendo mutilación en la guerra
anochece

la noche se prendió de una barba negra y ocultó los ojos hermosos y fué imposible hallar el amor en la forma metálica de la ciudad

los niños conducidos por los sacerdotes ignoraban que aquellos ocultaban diamantes cedidos por los reyes vencidos

para mayor efecto, compusieron una corte enfiadosa que se reunió asegurando que únicamente la velocidad de un Sol ritual detendría el fin del mundo y fomentados por la ilusión de una vida regalada salieron al encuentro de los enfermos de fe con máscaras y arañas de flores:

solamente el Sol podía aclarar el centro del misterio magnetizando al país con sus rayos extranjeros pero fué que la victoria en forma de madre aquilina despertó a la muchedumbre y los guerreros que habían ocultado su bajo origen y habían conducido al pueblo al caos desolado fueron echados seguidos de sus perros favoritos

el Sol salió una y otra vez y subió los grados del cielo sin ninguna privanza

de los montes de las cuevas del agua del aire de las alas nació el pronóstico aullando al último cónsul odiado que había pregonado el fin de aquella república desquiciada

allá en el ritual de ese pueblo lejano la muchedumbre disipó sus visiones delante de una luna inmortal.

ARMANDO ZARATE

Parábola

Ese pájaro lleva el sol en su corazón.

Cuando comience a cantar

habrá mucho silencio aún entre su música
será posible comprenderla

pero después muy lentamente

la música crecerá

y en el ardiente mediodía

en el mediodía inmenso y furioso

el pájaro y quien le seguía habrán desaparecido.

RAUL GUSTAVO AGUIRRE



MAYO sin Sol, expiró mi dulcísima sombra;
Como el primer día del mes que nací
Mi sexo Universal trabajó por desperezarse de su
adolescencia.

El Austro fué mi más fiel entendimiento
Que trasplantó en vida mis memorias;
Cuántas veces caí en desgracia, oh desdichado,
El amor que no entendió de mi
Jamás una sola palabra.

Sólo mi vida comprendía sólo mi vida
Hacia todo lo cabal a su justa medida;
Aquello que entendía por entonces como todo el
Universo.

En el ocaso comprendí que los astros eran tan solo
Las fiebres antiguas Consteladas de la Creación,
Y cuántos Signos Universales
Que como antaño bebieron ebrios el vino puro del
Cielo,

Ese vino donde macerán los destinos de los muertos
más viriles

Porque no conocieron otra vida
Que los ennoblezca tanto como la suya.

Edificaron las estrellas Gemelos
Ese sabor que vuelve patético el amor,
Es la doble estrella de Cristo que inventa la poesía,
La Girándula de su Destino arde como una nebulosa
en este Siglo,

Y el amor que no entendió de mi jamás
Una sola palabra me avergüenza.

La amistad fué el único símbolo verdadero
Que unieron a Cástor y Pólux,
Esa amistad imperecedera que cultivamos todos los
días
Son los más antiguos signos de virtud que guarda
el Universo;

El porvenir metálico que los números,
Astrólogos mecánicos que día a día
Cambiarán los horóscopos de las mujeres,
Y esa libertad que nos fue dada
No para avergonzarnos de la otra libertad que Amé-
rica padece
Sino para guiar el futuro de nuestras acciones,
El Universo entero volará en pedazos
Y todo lo que supe ahorrar
Para mantener al menos viva la llama de mi amor
decapitado.
Y los destinos que nos hicieron alguna vez compren-
sibles

Y otras con la doble razón de la ignorancia
Ese suave veneno de las barbas de Tauro.

ROBERTO ECHAZU N.

Los oscuros navegantes de la noche
saben que es verdad.
En Setiembre
los rostros de las mujeres muertas flotan en el mar.

Ellas invaden las islas desiertas.

Por eso comienza la Primavera.
Setiembre llena los mares de peces y de hierba la
tierra.

Aun en la muerte
ellas siguen rigiendo la vida.

Tenemos en las manos la creación.

En el mercado

A las siete menos cuarto en ese mar te encuentro.

Ahí nacen los rumores y ahí mueren
y hay pulpos que deslizan sus tentáculos
y matan.

Las olas invaden el mar.
Crecen desbordan y luego se van.
dejando en silencio las orillas vegetales
las pobres vacas que cuelgan de los ganchos
las ásperas cabezas de los cerdos

Eres tú la ola,
y me deslumbras.

Eres sirena de ese mar
con una voz para mí desconocida.
Y te veo como llegarás a ser
único dios de tu destino.

Ahora sólo el mercado.
Teatro, templo, campo de batalla.

A las siete menos cuarto en ese mar te encuentro.

Las adolescentes

Solas.
Así las dejamos.

Quien velará por las adolescentes dormidas?

Ellas esperan un viento sideral que las despierte
y el clavel
en sus manos se marchita.

Se han dormido esperando una aurora de gaviotas.
En esta ciudad hecha de tierra
esperando el mar,
en el mar esperando los potros y la tierra.

Sonámbulas salen a veces a la vida
y creen que toda flor les pertenece.

Habrás que despertarlas.

Se han dormido confiadas y no saben
que una gran mariposa nocturna les anida en la cabeza.

GLAUCE BALDOVIN



Remoto advenimiento

El poema de nuestra portada

LOS religiosos cristianos que estudiaron el idioma guaraní y escribieron odas y octavas rimas a su Dios occidental con evidentes fines de conversión, habían notado la poderosa sugestión que el verso y la música ejercían sobre el alma indígena. De aquella conquista han sobrevivido algunas tradiciones de la raza, algunas vertidas al latín o al castellano.

Este fragmento fué recogido entre los *apapucuvans* en el siglo XVII. La poca comprensión de los valores estéticos de los vencedores y la ceguera por un oficialismo literario a la europea, lo mantuvieron al margen o en el olvido.

Sin embargo, la llama del arte auténtico soporta en desmedro de los *oficializados*, la verdad siempre nueva que no tiene espacio ni tiempo de localización.

El genio de las lenguas indígenas del continente americano, del nuestro que habla en la actualidad el mayor número de idiomas del mundo —en México únicamente se calcula que casi dos millones de personas hablan 55 idiomas indígenas, resto de los 125 idiomas precolombinos—, no sólo deben medirse por la eficiencia y la belleza, sino por la aptitud de los que lo crearon para expresarse en ideas abstractas y poéticas y por la visión entera, completa o imaginativa de las cosas.

Como en casi todo el ámbito de las culturas pre-hispánicas, la poesía se manifiesta con alegría plás-

tica; su fuerza simbólica por el vigor de sus vocablos, y al ser traducidos, por el de sus metáforas.

Como en las artes visuales esta poesía agrada a los ojos. La más pequeña palabra guarda adentro de su sistema una metáfora comprimida: porá, hermosa, en semejante a la flor; *tesáhi*, pupila, en semilla de los ojos.

Poesía suficientemente enérgica, viva, como para esquivar la ambigüedad de las ideas. No se expresaban los guaraníes con palabras del orden filosófico, sino con palabras extraídas de la naturaleza cotidiana, pero elevadas en su conjunto hacia un simbolismo mágico. Véase su riqueza significativa:

" el sol lleva el abuelo sobre el pecho"

o:

" la madera en cruz se trueca en piedra de la Tierra"

Pero, entre esto, entre el efecto de las imágenes, es necesario abarcar con la mirada el espíritu que allí alienta, las costumbres derivadas, el ritual y las creencias religiosas. Luego de la inmensa significación, del génesis del mundo guaraní a través de la fábula del Abuelo y los mellizos mágicos, el poema desciende al tono de las emociones más íntimas, más humanas:

"Y dice a su mujer: vete a la chacra a traer
maíz para la comida.

La mujer del Abuelo replica: hace apenas un momento fuiste a trabajar, y ya me dices: vete a traer maíz".

Al final, la mujer se queja del embarazo que en forma de abeja hunde en su vientre la secreta actividad creadora de la vida.

El fragmento de nuestra portada, constituye indudablemente, una deliciosa página, auténticamente americana.

Como la mayoría de las obras poéticas autóctonas, nuestro fragmento se sale del marco propiamente histórico y se convierte en un nuevo significado universal del lenguaje.

La Dirección General de Cultura de la Provincia

Comunica que ha trasladado
sus oficinas al edificio del
Teatro Rivera Indarte, Av.
Vélez Sarsfield 365 - 367

cara verde

Dirige: ARMANDO ZARATE

Dirección y redacción: calle 4 esq. Tristán Malbrán,
Cerro de las Rosas, Córdoba, Argentina.

Este número correspondiente a enero de 1960 ha sido ilustrado con xilografías de Zalazar Jhonson y Luis Saavedra. Impresa en Mercurio Artes Gráficas, S.R.L. Jujuy 149. - R.N.P.I. en trámite.